

ZIG-ZAG

EL SEMANARIO MAS ANTIGUO DEL HABLA CASTELLANA



SOL sin temor...



con

SOLBRONX
CREMA Y LIQUIDO

y ahora **CREMA HOMOGENIZADA**

Farmo-Química del Pacífico, S. A.

18 DIC 1959

ZIG-ZAG

N.º 2854 Año 55
EL SEMANARIO MAS ANTIGUO
DEL HABLA CASTELLANA

18 de diciembre de 1959

Dirección Postal y Telegráfica:

Zig-Zag - Santiago

Teléfono: 391101

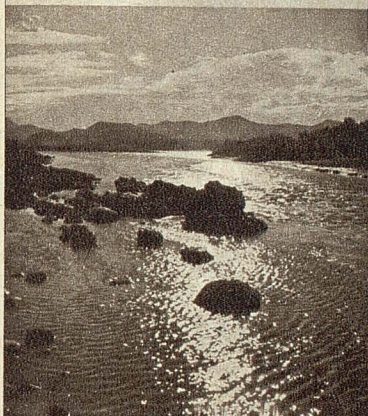
Director:

REINALDO LOMBOY

NUESTRA PORTADA

ZIG-ZAG

EL SEMANARIO MAS ANTIGUO DEL HABLA CASTELLANA



El río que da vida a toda la provincia de Santiago: el Maipo. Baja desde la cordillera, frente a Santiago, y en su recorrido, hasta su desembocadura en el balneario de Llole, fertiliza cientos de miles de hectáreas de terreno y sirve a la energía hidroeléctrica. (Foto de Carlos Müller Salas)

PRECIO \$ 200

SUBSCRIPCIONES A ZIG-ZAG

ANUAL (52 ediciones) .. \$ 9.880

SEMESTRAL (26 edic.) \$ 4.940

Recargo por VIA CERTIFICADA:

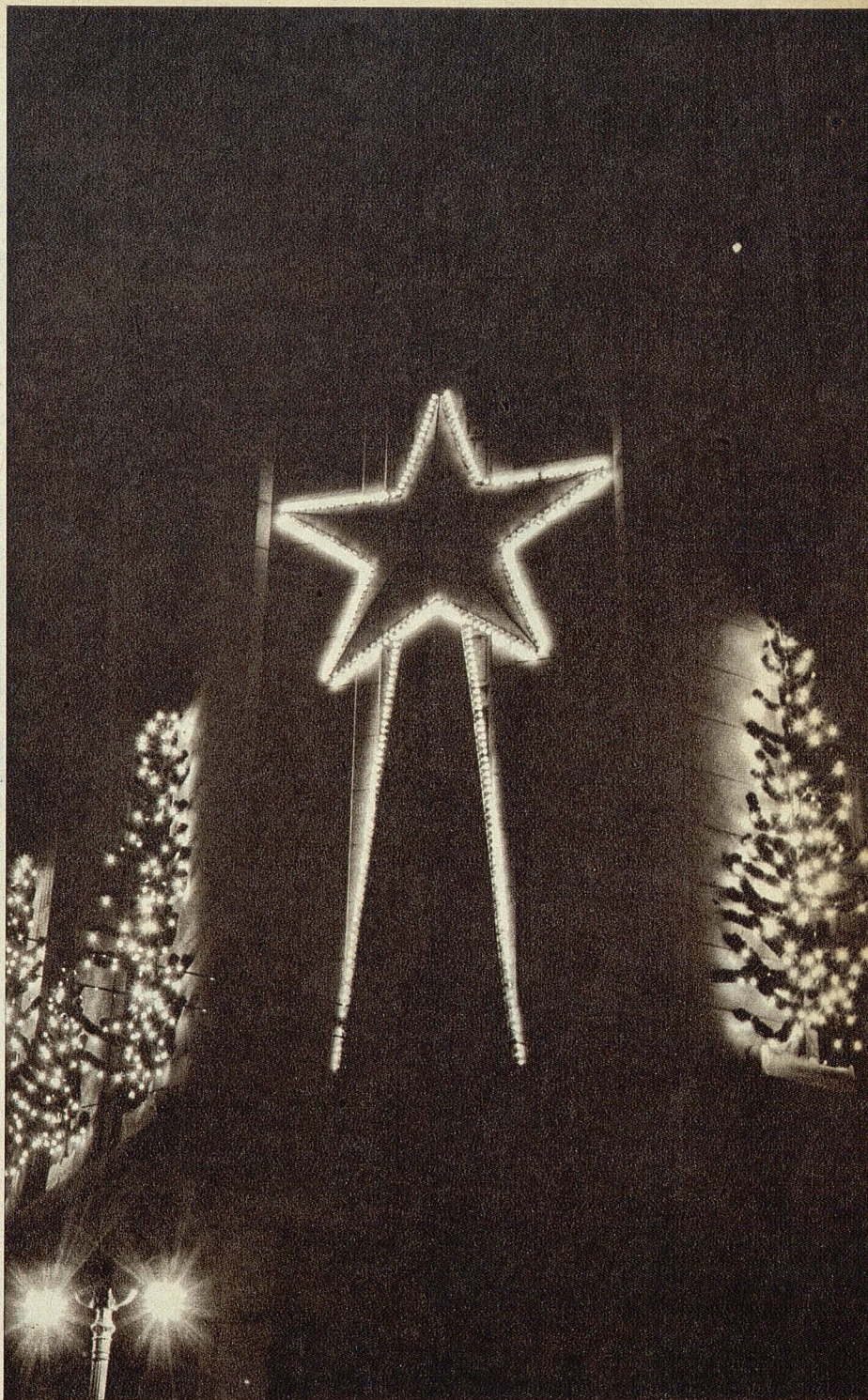
ANUAL \$ 1.040

SEMESTRAL \$ 520

En Argentina, venta de ejemplares incluso atrasados en: Quilisco "Los Copihues". Gaona 3593, Buenos Aires.

Estaciones de venta en Argentina:
RETIRO, MENDOZA y SAN JUAN,
del F. C. San Martín.

Permitida la reproducción mencionando revista "Zig-Zag".



ANTICIPO DE NAVIDAD

Como todas las grandes capitales, Santiago se viste de una diadema de adornos navideños desde unas semanas antes del Día de Pascua. Todo el centro comercial se torna en una multicolor sinfonía de rojos, verdes, azules y oros. Las casas comerciales rivalizan en presentar los mejores adornos, en un torneo de originalidad. En páginas interiores, gráficos de Santiago y otras capitales en estos días en que se aproxima la celebración máxima del mundo cristiano.



Nuestro colaborador, el pintor Otta, el día del "vernissage" de su exposición, en Tokio.

A VECES desearía que algunos de aquellos que se sienten tan "macanudos" en casa tuvieran que venirse acá al Japón para achicarse un poco. Pero no vendrían con la billetera hinchada, ni alojarían en el *Imperial Hotel* (famosa obra del difunto genio Frank L. Wright), donde un turista puede pasar semanas enteras aislado de todo lo que tenga sabor local. Allí sí que podría conversar en inglés, con los demás huéspedes y hasta con el último mozo.

Pero los que pretenden que aquí uno pueda entenderse en inglés en la calle hablan sin conocimiento de causa. Ni siquiera en las grandes empresas lo hablan más que algunas pocas personas; y desplazándose dentro del país, prácticamente uno no se encuentra con extranjeros: tan insignificante es su número comparado con las multitudes de gente local.

Se dirá que es obligatoria la enseñanza del inglés en los colegios; es cierto. Y también es cierto que leen a Shakespeare, Dickens y Conrad. Pero (y es un "pero" sorprendente) la mayoría no sabe pronunciar una sola frase, ni la entiende si se le habla. Pasa lo mismo que cuando nosotros estudiamos "lenguas muertas": leemos la *Odisea*, ¡pero no sabemos hablar el griego! Pues el mismo profesor de idiomas es japonés, y tal como aprendió el inglés, tal lo enseña: es decir, sin hablarlo...

Hay intérpretes aquí que se arriendan por día. Pero yo tengo que arreglármelas como mejor pueda. Y resulta que —por primera vez en mi vida— me siento analfabeto, sordomudo e imbécil, todo a la vez.

Veo tiendas, buses y letreros sin sospechar siquiera lo que dicen. Frente a un edificio, no sé si es un banco, un manicomio o un hotel. Y me dan un remedio sin que yo pueda comprobar si es para la diarrea, la piorrea o cualquier otra cosa.

La escritura para el japonés significa más que para nosotros. Y bastante más: ES LA QUINTAESENCIA DE SU HERENCIA CULTURAL.

En el Occidente, teóricamente, sería posible que por alguna razón se cambiara el tipo de letra (como en realidad ha pasado en Alemania), sin que con esto se afectase la vida espiritual del país. Aquí, en el Japón, tal cosa es imposible: pues la letra —escrita o dibujada, ¡lo que viene a ser lo mismo!— no es una anotación gráfica del idioma, sino que es *lo primario, lo esencial*. La lengua hablada es secundaria y solamente la pronunciación del concepto visual.

Si nosotros encontramos una palabra desconocida, leyendo un libro, por ejemplo, sabemos deletrear y pronunciarla; para enterarnos de su acepción, consultamos sencillamente un diccionario. Al japonés, en cambio, le puede ocurrir que se tropiece con un signo que no solamente desconoce en cuanto a su significado sino que ni siquiera puede pronunciarlo. Y para buscarlo en un diccionario tiene que averiguar primero a qué sección corresponde, para encontrarlo.

En Japón se usan tres clases de escritura: el *Nanji*, letra clásica que está basada en los caracteres chinos; *Katakana*, silabario para palabras de origen extranjero, y *Hirogana*, una forma simplificada que está entre las dos. En muchos afiches e inscripciones para el público se mezclan las tres especies de escritura.

Con todo esto, la población casi íntegra de unos 90 millones sabe leer y escribir. El porcentaje de analfabetismo en el país es ínfimo, o sea, 0,1%. Por lo tanto, los diarios y revistas alcanzan tirajes inusitados para nuestro



Siete de las veinte maneras de escribir "Otta", con variaciones casi imperceptibles de pronunciación. Para el japonés es sumamente importante saber cuáles de estos caracteres finalmente se adaptan, pues tienen diferentes significados, desde "gran campo de arroz" hasta "cola" de no sé qué...

ZIGZAGueando por el Mundo

TOKIO:

CUESTA "ORIENTARSE"

● Crónicas y apuntes de viaje por Francisco Otta

concepto; hay tres o cuatro *trusts* periodísticos gigantescos, de los cuales el diario "número uno", el **ASAHI SHIMBUN**—"el Sol de la Mañana"—, llega a seis millones diarios... (Ahora me siento orgulloso yo, pues me dedicó casi una página entera.)

Es bien conocida la relación íntima que en el Oriente existe entre la escritura y las demás artes: caligrafía, pintura y poesía han sido estrechamente vinculadas, desde siempre. Me quedo pasmado ante la facilidad con que todo el mundo maneja el pincel, como si fuera lo más natural del mundo —y en realidad para ellos lo es—. El interés por la pintura es un fenómeno fundamental y en las exposiciones puedo observar el agudo interés, casi profesional, con que la gente mira y analiza los cuadros. Me tocó ver las inmensas "colas" que hacía el público durante 4 ó 5 horas, para poder entrar a una exposición, aunque la entrada costó el equivalente de 900 pesos, lo que en el Japón es tanto dinero como en Chile.

El arte de escribir no es considerado inferior al arte de pintar; efectivamente, en el "Salón" de una importante entidad plástica había seis grandes salas con un total de treinta secciones, dedicadas exclusivamente a la muestra de caligrafía (cada paño caligráfico mide unos 2 x 1 metro).

—*—

La ciudad de *Tokyo* (tal como se escribe aquí, con "y") se compone de muchísimos edificios modernos y rascacielos, pero mucho más de casitas de madera. Pero éstas tienen otro color, otra textura y un carácter completamente distinto que las casas de madera en el Sur de Chile; ni tampoco tienen nada que ver con los ranchos en nuestras "poblaciones callampas": pues la madera tiene color caoba y los techos son de cerámica esmaltada o sin esmaltar, pero siempre casi negra. Y son sumamente limpiecitas, de afuera y adentro.

El transeúnte ve, al pasar, toda clase de calzado en la antesalita de cada vivienda; allí hay que dejar los zapatos antes de subir una especie de tarima que empieza a la entrada y se extiende por todo el interior. Lo mismo pasa en una casa habitacional, en un restaurante, en las tiendas de estilo japonés, o en un templo.

Y es que *tiene* uno que sacarse los zapatos, quiera o no. Las primeras veces me siento algo inhibido, estando invitado para comer, en mi "mejor terno" pero sin calzado. (Ahora siempre llevo un par de calcetines extra, de lana, que me pongo encima de los otros...)

Tokio actualmente es una de las ciudades más pobladas del mundo, si no es la *más grande*. Y como si no fuera suficiente encontrarse en esta colmena donde casi diez millones de japoneses se pisan los talones, viene a agregarse la imposibilidad, ya anteriormente comentada, de leer los letreros y las inscripciones. Pero el colmo de la perdición para el recién llegado es la ausencia de un sistema orientador: la mayoría de las calles no llevan nombres; otras derivan el suyo de la cuadra que ocupan en relación con alguna avenida principal. Tampoco existe la numeración de las casas, sino solamente las manzanas están numeradas; pero no en forma consecutiva, sino según su orden cronológico de edificación. Así es que al N.º 19 quizás seguirá el N.º 3...

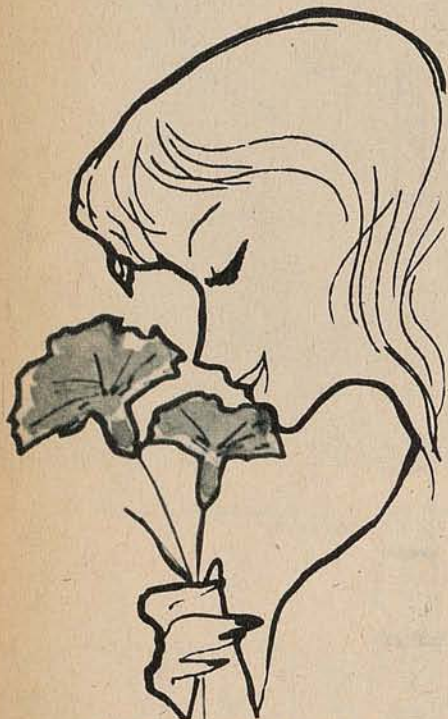
Por suerte, en cada barrio hay un quiosco policial donde se obtienen informaciones más o menos exactas, es decir, el policía le dibujará un

SIGUE



Tokio, la ciudad más populosa del mundo —tiene más habitantes que Londres—, cuenta ahora con una torre metálica semejante a la de Eiffel, de París. La torre japonesa es capaz de resistir temblores, tifones y huracanes de fuerza hasta de 240 kilómetros por hora. Tiene una altura de 330 metros, o sea, 35 metros más alta que la de Eiffel, pero su plataforma de observación es más baja que la de París.

CON LA DELICIOSA
FRAGANCIA DE SU
FLOR PREFERIDA...



El Talco WILLIAMS lo envuelve en la deliciosa fragancia de flores recién cortadas. Uselo después del baño. ¡Qué agradable sensación de bienestar! Su piel se torna suave y sedosa, mientras el delicado perfume de Talco WILLIAMS se queda por más tiempo en su cuerpo, como fragancia de flores recién cortadas.



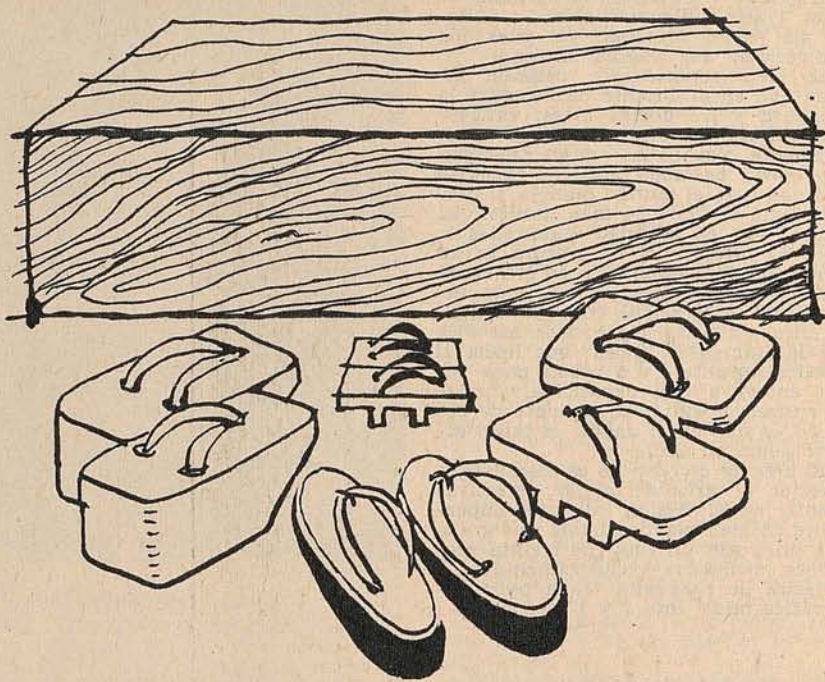
Para su satisfacción personal, use Talco WILLIAMS, diariamente. Y recuerde: es de alta calidad... y económico. Prefiera el Talco WILLIAMS, que es puro y agradable.

Talco Williams

4 fragancias de flores recién cortadas:

VIOLETA - CLAVEL - ROSA - LILA

TOKIO:...



Getas y Zoris, que se dejan afuera, antes de subir al peldaño que significa el hogar. El interior de la casa está cubierto de tatami, un fino tejido de bambú, sobre el cual se pisa solamente en calcetines.

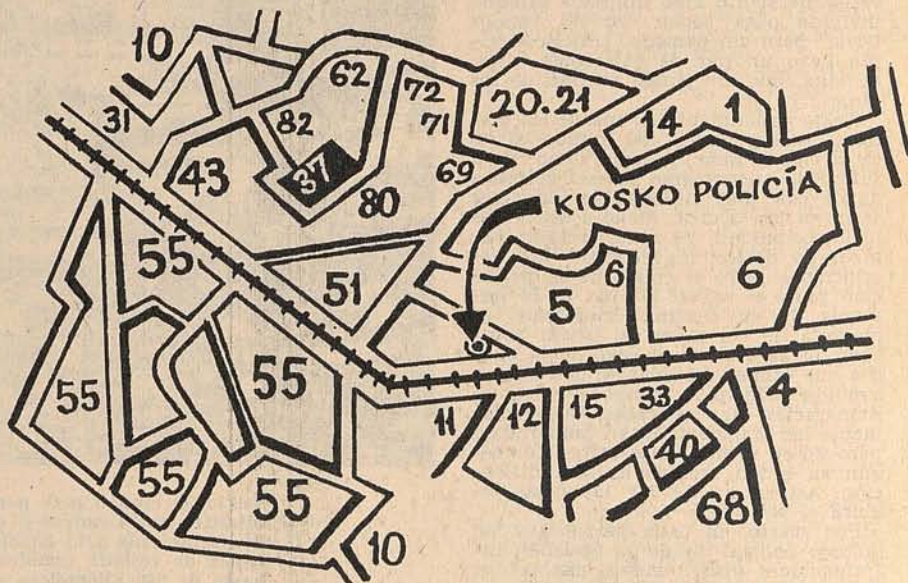
planito del camino que tiene que tomar.

Estos mapas son una cosa muy corriente en Tokio; pues hasta las mujeres, que en otra parte ni saben cómo mirarlos, aquí hábilmente le trazan uno, si se les consulta, y también los hay en los avisos de prensa, folletos de propaganda, tarjetas y hasta en el

catálogo de mi exposición, a pesar de que tiene lugar en *Ginza*, el corazón de la ciudad y algo como la *Fifth Avenue* en Nueva York, o el *Boulevard de la Madeleine* en París.

Parece que el método tradicional y caótico de orientación urbana proviene de la época cuando el país fue un estado policial; en aquel entonces los gobernantes querían controlar es-

Mapa de mi vecindario que me entregó el policía para ayudarme a que encuentre mi nuevo domicilio; ¡qué cosa más fácil! Pues mi calle, naturalmente, no tiene nombre ni mi casa número; pero está en la manzana N.º 37, del loteo NONISAKA, en la parte llamada HINOKI-MACHI, del barrio de AKASAKA, en el distrito de MINATO-KU, de Tokio...



trictamente el movimiento de forasteros en el barrio. Pero actualmente es una situación anacrónica y nadie, pero nadie, puede fácilmente encontrar una dirección cuando la busca por primera vez: hasta los carteros y los choferes de taxi tienen hartas dificultades.

Los norteamericanos, durante su ocupación, procuraron introducir una nueva nomenclatura para las avenidas de Tokio; pero sus indicaciones están en completo desuso. Solamente ahora, recién, la desorientación ha logrado preocupar a las autoridades, que han decidido remediarla. En un plan quinquenal, quieren realizar una reforma que costará 70 billones de yenes. El programa, que debería estar terminado antes de inaugurarse los Juegos Olímpicos en 1964, contempla primero la instalación de tres "ciudades modelos", para extenderse después a 318 ciudades más.

Al releer estas líneas, me parecen algo impersonales —y como que yo quisiera quejarme de las consecuencias de mi ignorancia lingüística—. ¡Nada más equivocado! No solamente estoy lejos de quejarme, sino que estoy más "encantado de la vida" que nunca, encontrándome en este país tan lleno de sorpresas que detrás de cada esquina está acechando una nueva experiencia emocionante.

Y te prometo, querido lector (si es que alguien realmente leyera estas crónicas...), que en el próximo artículo relataré más sobre la gente que vive aquí, en el Japón.

EL GATO DE BIENVENIDA que me regalaron mis nuevos amigos cuando llegué: esta figura se ve aquí en todas partes como talismán de buena suerte, en diferentes tamaños.



CH-C-24



MASITAS aun más deliciosas... *preparándolas con Crema Nestlé.*

Deleite a sus invitados y familiares con ese "extra" especial que da Crema Nestlé a sus platos, en sabor y presentación.

Esterilizada y envasada herméticamente, la Crema Nestlé es inalterable y segura en toda época.

RECETA ROLLITOS SORPRESAS (para 6 personas)

Para la masa:

- 6 cucharadas llenas de harina
- 3 cucharadas llenas azúcar flor
- 2 yemas
- 50 gramos mantequilla o margarina
- 1 cucharadita llena de Polvos Imperial
- ½ tarrito de Crema Nestlé

Para rellenar:

- 2 manzanas de tamaño mediano
- 2 cucharadas de azúcar granulada
- 1 palito de canela
- 1 cucharadita de mantequilla
- 1/3 taza de agua
- ½ tarrito de Crema Nestlé

Cierna en la tabla de amasar los ingredientes secos. Al medio coloque la mantequilla, las yemas y la Crema Nestlé. Una todo sin amasar (si la masa queda muy seca agregue un poco de agua), déjela reposar, tapada por un paño en sitio fresco. (Mientras tanto prepare el relleno.)

Luego uslere la masa de 2 mm. de espesor, corte triángulos de 10 cm. de base, rellénelos y enróllelos. Colóquelos sobre lata enmantequillada, separaditos, píntelos con clara de huevo y póngalos a horno regular por 20 minutos aproximadamente. Espolvoreelos con azúcar flor; sívalos fríos.

Relleno:

Pele las manzanas, córtelas y sáqueles las pepas; póngalas a cocer con el agua, la mantequilla, canela y azúcar. Páselas por cedazo y agregue la Crema Nestlé.

Llene este cupón, envíelo a CHIPRODAL (Recetas), Casilla 9496, Santiago, y recibirá a vuelta de correo un precioso recetario.

Nombre
Dirección
Ciudad



Para platos más ricos

CREMA NESTLÉ M.R.

¡Cómprala HOY en su almacén!